

EL ARPON

Semanario rabiosamente independiente

SEGUNDA EPOCA

NUMERO 1

Almería 6 de Abril de 1936

Oficinas: Méndez Núñez, 14

Nuestro homenaje de admiración y respeto a los antiguos "Arponeros"

A los almerienses, ya entrados en la cuarentena que recuerden las brisas acometidas de EL ARPON contra la vieja y caduca organización caciquil infiltrada en todos los organismos de la provincia, no es posible que se les haya olvidado aquel grupo de denodados luchadores, que exponían su libertad y aún su vida por defender a nuestra tierra de la plaga secular que la deshonra y envilece.

Los valientes "arponeros" sufrieron en aquella época todo género de persecuciones, que tenían la rara virtud de templar más firmemente su arraigada prosapia de luchadores. Enrolados bajo la bandera de un almeriense neto y sano, constituían una especie de legión ciudadana que sabía dar el pecho y resistir estóicamente los centenares de procesos que contra ellos se tramitaron en los juzgados especiales que hubo que designar y los encarcelamientos múltiples que muchas veces tuvieron que sufrir. Nada de esto les arredra; su posición cada día era más firme y cada número que salía a la calle era una superación del anterior en arresto y pujanza para combatir el caciquismo y sus numerosos valedores.

Hasta el propio Pepe Jesús, admirado de la fortaleza y temple de espíritu de estos denodados luchadores, no vaciló algunas veces en compartir su tarea y prestar su colaboración personal a EL ARPON, y su prosa fluida y rebelde asomó también a sus columnas, enriqueciéndolas con las galas de su estilo procer y la energía firme de su diatriba contra los desafueros de la ignominiosa plaga caciquil, que asolaba la provincia de Almería de punta a punta.

El primer "arponero" de honor, fué por tanto, el llorado maestro de periodistas, ante cuya memoria nos descubrimos reverentes. Iniciador del batallador semanario, un amigo leal y fiel, que le siguió durante toda su vida: Pepe García Cruz y colaboradores asíduos, entre otros, un plantel de jóvenes ciudadanos; Manuel Córdoba Membrives, Pepe Tellez Moreno, Juan Barón, Rodolfo Viñas, Juan Rumi, José Balaguer, Evaristo Quesada, José Márquez, Francisco Castro, Juan Carreño... Acaso nuestra memoria sea infiel por los muchos años transcurridos y haya alguna omisión, pero ausentes, presentes o desaparecidos del mundo de los vivos, para todo ese grupo de jóvenes rebeldes, que constituían la plana mayor de EL ARPON, hemos de tributar nuestro más fervoroso homenaje de admiración y respeto.

Inspirarse en su eminente labor ciudadana será el deseo y norma de conducta de los que hoy intentamos proseguir la ardua labor iniciada por nuestros antiguos camaradas, los valientes "arponeros".

Veinte años después...

Veinte años, sobre poco más o menos, hace que EL ARPON lanzó a nevar por las procelosas aguas jurisdiccionales en busca de pesca de altura, de rollizos tiburones en los cuales clavar su flecha y llevarlos hasta la playa, vencidos y abatido su poderío, para ponerlos a las plantas del pueblo soberano, que daba impulso a los arponeros para realizar su pesca.

¡Veinte años...! Y sin embargo, se mira en torno, y nos encontramos con más de una cara conocida, con más de uno de aquellos tiburones, que nadaban a placer en aquellos días, y a los cuales creímos ya en lo más

profundo del mar. Los vemos y nos asombramos. Porque desde luego; apreciamos en ellos la misma cara de sinvergüenzas, de carotas, de ladinos; pero, ¡ay!, los vemos en las avanzadas, en los primeros planos de la ciudadanía, de amos y señores de todas las virtudes cívicas.

¡Veinte años...! ¡Cómo cambian las cosas! Han ido tan de prisa, los atunes de ayer, que los arponeros, los denodados capturadores de estos peces de gran calibre, han aparecido ante los ojos del espectador como rémoras de la ciudadanía, como los causantes de las desdichas del país... Se han trocado los pape-

les de una manera tan escandalosa, que no hemos tenido más remedio que aparejar la nave, proveernos de nuestros arpones y lanzarnos de nuevo a la navegación para traer a la playa, cada día, a estos cetáceos que de una manera tan escandalosa se están comiendo a los peces pequeños.

Veinte años después, EL ARPON va a enfrentarse de nuevo con muchos de sus "amigos" de antaño. Con esos "amigos" y con los numerosos y aprovechados discípulos que han hecho. Porque estos atunes sempiternos, para los cuales la ética es una farruca, han extendido tanto esta teoría que son legión los imitadores. ¡A por ellos vamos!

Suscríbase a EL ARPON

Si quiere Vd. dar una muestra de buen gusto, suscríbase a EL ARPON, el mejor periódico de España y de sus islas adyacentes. Solo cuesta la suscripción DOS REALES AL MES, y se lo llevamos a su casa y todo.

Dé el orden de suscripción, acompañando su importe, al teléfono 12-82, Méndez Núñez, núm. 14.

La pesca del atún

"EL ARPON", que fué creado en la época gloriosa para la ciudadanía almeriense en que existían magníficos ejemplares de "tiburones" en la política local al "socaire" de cierto "pezcacique" de gran volumen, vuelve a la palestra con nuevos bríos para dedicarse a la pesca de "altura".

Afortunadamente nuestro litoral está ahora limpio de esos peces carnívoros, pero en cambio abunda mucho el "atún", unos atunes de un tamaño gigantesco, tanto que habrá necesidad de pescarlos con "arpon".

La almadraba ya está organizada y "EL ARPON" dispuesto para acabar con tanto "atún" como existe en Almería, que saben nadar perfectamente entre dos aguas y comerse la "cañada" sin tragarse el anzuelo.

EL CENIZO

Se arrimó a don Melquiades y lo secó. Luego le dió por escribir artículos en loor de la monarquía, a raíz del desastre de Annual y trajo la Dictadura. Lo han puesto para que meta la cuchara en la cazuela internacional y se va a armar una tormenta que no van a quedar ni los rabos.

¡Vaya tío cenizo!
(Si, señor; nos referimos a ese tipo del bombín).

Crónica italiana, de nuestro compañero "Pascualini"

Bonna sera, carichimos lectores. Di nuovo ritorno a las columnas di piccolo semanarini IL ARPONI después de pasatto azzenti duo duplicat-tis lustrinis, que he ristatto en el mio paese italianini.

¡Ritorno contenti! ¡Ritorno felice! ¡Ritorno rissefi!, a la mia Almería después de una azzenti tan prolungatta.

Cuanti il piroscaffo infiló la sua proini por el morri di Livantini, te sentite una gran satisfacione a lincontrarme di novo in esta terra delichosissima. Per me que tutti resti ignall. Los casuchinis del maellini pa viejinis. Los tingladinis en el suo lugare y los perris vagabundis con la sua idéntica fisonomie, azzuqi distintis collarinis.

Al desparramare la mia visuale por il porto senti lenini de gozi, al avvisare los canglonis de la draguini, que eran de cartoni, transformatos in piroscaffo de ferrini y los blonquinis de mazapani rellenatos di dura caparazoni di pietrinis.

Ancora, lo ristanti, touto es ignall. Hasta el cosidini de la fondini con los garbaninis durinis y los macarronis tesis como un pali.

Ma, non son ignalle la perdutta genti, aquestos carichimos amiguinis di la epoquiní pasatta. I o non posso distinguire, de lo cabatto qui sonni. En aquesta hora son los pius terribles revolucionarios comocidís, pia furibundis que mi fraterno e inolvidabile camaraderini Turatti, ya morto per el suo pensare avanzatto. La transformacione de las personas es total. Solo los perrinis portan distintis collaris.

Mi contenti es formidabile al ritornare a la amasichima terra almeriensini. I o porto il mio arpone, para ver lo que me pesqui, por si resti algún tiburoni. Los azzinis no han ristatto forzi al mio pulsini ni condichosa a la vistini de mis gaffinis.

He visitato al mio carichimo amico Churruquini, il gran entusiasta de las cosinis di mares. I o portata in il puñi izquierdi un tronci de herradura di borriquini para destruire el efeto maladetto de la "gaffioni". El amio Churruquini es el piu gentile de tuttis las personis y mia invitato a mangiare in "Il Ponte di Hierrini", lugare delichosissimo y azzadini per tutta influenza malefiquini.

Non resta por decire piu que la mia entusiasta salutacione il popolo almeriensini, al ritornare al delichoso pais di pimentoni, il más suculenti de los manyarés, después de los macarronis. Arivederchi, carichimos lectores. Suo sempre.

PASCUALINI

NUESTRA DEFINICION POLITICA

Nosotros nos ciscamos en Roma y en Moscú, en el Vaticano y en el Kremlin.

¿Qué pasa?

La tragedia del hombre liberal

Nosotros reconocemos que somos un hato de sinvergüenzas que nos hemos echado el mundo a la espalda y estamos haciendo chistes hasta de nuestros respetables bisabuelos. Pero tenemos una cualidad estupenda que tal vez nos redima de estos formidables defectos que nos atenazan. Y es que somos liberales hasta la médula. Nos joroban todas las disciplinas, todos los partidos, todos los programas. Somos liberales de esos que hacen lo que les da la republicanista gana y dejan que sus congéneres hagan lo propio. A nosotros nos importa un pepino que nuestro vecino piense y ubre de esta ó de otra manera. Lo que sí nos importa es que no nos moleste a nosotros porque entonces le "mascamos" el tiroides al más pintado.

Somos liberales, sí señor. Que dicho sea de paso es lo que más se acerca al anarquismo integral; "u sease" que no admitimos que nadie nos mande y mucho menos con el tono y con los propósitos que ahora han puesto de moda para mandar.

Ni borregos, ni pipilos cuartereros. Nosotros, como los moros; mongomanos. Que traducido al cristiano quiere decir: yo soy yo.